

## PRESENTACIÓN A CARGO DEL DR. JOSÉ NARANJO

Rector Magnífico de la Universidad de Córdoba, Sr. Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, Sr. Director del Departamento de Geografía y Ciencias del Territorio, Autoridades que hoy nos honran con su presencia, compañeros profesores, señoras, señores, amigos todos:

A nadie va a extrañar si lo primero que expreso en ésta mi intervención es la satisfacción por el gran honor que se me hace al permitirme ocupar este puesto de privilegio, el de presentador del Prof. López Ontiveros en la lección que impartirá con motivo de su jubilación como catedrático y el estreno de la nueva condición de profesor emérito.

De seguro que otros colegas podrían haber realizado esta misma función con iguales o más sólidas razones que las que yo pudiera ostentar, incluso y seguramente con mayor solvencia y brillantez que quien

les habla, lo cual simplemente es un motivo más para agradecer la invitación del Sr. Decano a estar hoy en esta precisa y para mi preciosa función.

Una función que, por razones obvias, debe limitarse a recordar lo que son detalles de una carrera profesional que, en conjunto, es suficientemente conocida por todos, pues no en vano es, hoy por hoy, sin lugar a dudas, una de las carreras más sólidas y prestigiosas de la Geografía española.

Pero incluso muchos de esos detalles, después de una tan larga trayectoria en la Universidad, son sobradamente conocidos; tal ocurre con su nacimiento en la villa de Luque (20.03.1937), desde donde se proyectaron sus primeros estudios de bachillerato en Córdoba y la posterior licenciatura en Derecho por la Universidad de Granada, culminada en el año 1960.

Su primer destino profesional, como Técnico de Administración Civil del Estado, le llevó en 1963 a Murcia, donde una primaria -aunque ya muy consolidada- inclinación hacia la filosofía y el mundo del pensamiento le llevará a tomar contacto con la Facultad de Filosofía y Letras, sin imaginar entonces que su encuentro en las aulas con el Prof. Vicente Roselló í Verger acabará encauzando su actividad intelectual

por otros derroteros, los de la Geografía, en los cuales el propio Prof. Rosselló se convertirá en su mentor y en su auténtico -y como tal siempre reconocido- maestro.

La licenciatura en Geografía e Historia, culminada en 1970, le condujo a un doctorado casi inmediato (en 1972) y, a partir de ahí, su identificación con la actividad universitaria resultó ya irrefrenable. Así quedó plasmado en su trabajo como profesor ayudante (1968-70) y como profesor encargado de curso (1970-71), experiencias que le llevarán a la decisión firme de cambiar su trabajo en la Administración Pública por una dedicación plena y completa a la enseñanza universitaria y a la investigación geográfica.

Profesor Adjunto de Universidad en las Universidades de Murcia y Autónoma de Madrid (1971 y 1975), Profesor Agregado de Universidad (en la Autónoma, también, entre 1975 y 1979), para, en esa misma condición de Profesor Agregado, llegar a esta Universidad de Córdoba en el curso 1979-80, donde conseguirá -en 1981- la Cátedra de Geografía Humana que ha ostentado hasta este tan reciente 30 de septiembre pasado.

Y estos puestos y responsabilidades académicas fueron compatibles con una paralela y simultánea ac-

tividad de gestión, una de las facetas que, junto con la docencia y la investigación, debieran definir a todo verdadero y auténtico universitario; en este sentido el Prof. López Ontiveros ha formado parte de los más diversos órganos colegiados y de representación (Claustro, Consejo de Gobierno, Junta de Centro, Comisiones de Reclamaciones e Investigación...), ha desempeñado las funciones de Director de Departamento durante seis mandatos, fue Decano de esta Facultad de Filosofía y Letras entre 1987 y 1993; durante tres años fue Coordinador del Aula de Religión y Humanismo, actuando como uno de los pilares fundamentales que permitió su creación y su supervivencia, para, finalmente, desde el año 2002 hasta la actualidad, desempeñar de forma especialmente brillante el cargo de Director-ejecutivo de la Cátedra Intergeneracional "Francisco Santisteban" de la Universidad de Córdoba. Y a una escala nacional, especialmente digno de mención fue su participación decisiva en la Fundación de la Asociación de Geógrafos Españoles (A.G.E.), de la cual fue Tesorero y Presidente y es hoy Socio Honorario.

Pero esta visión de conjunto de la labor y el trabajo de un universitario, parece como si quedara incompleta si no se alude a su obra publicada en forma de

artículos o libros. En este sentido, un sencillo y escueto relato de su bibliografía me llevaría a dejar de ser el presentador del conferenciante para convertirme en el conferenciante mismo; y es por ello que he optado por un recorrido a través de su aportación científica en el que el eje y centro de mi intervención no sean tanto las obras concretas (libros o artículos) –a las que indudablemente deberemos referirnos– como las líneas de investigación en que han destacado sus aportaciones y, muy especialmente, aquéllas en que su intuición geográfica ha funcionado a modo de brújula que marca la dirección correcta hacia la apertura de una temática novedosa o una línea de trabajo nueva y diferente, línea que la mayor parte de las veces será seguida después por otros muchos geógrafos.

En este sentido, en Geografía Rural, aún cuando esta rama de la Geografía es posiblemente la que tiene una más sólida tradición en la Geografía Española –y por consecuencia lógica una más preclara representación de investigadores–, si de Geografía Rural y Agraria de Andalucía y, más concretamente de la provincia de Córdoba hablamos, la realidad actual no sería inteligible sin las aportaciones de Antonio López Ontiveros. Tras un conjunto de diversos artículos con esta temática agraria, referidos tanto a Andalucía como a

la región murciana, su ya clásico "Emigración, propiedad y paisaje agrario en la Campiña de Córdoba"<sup>1</sup>, al margen de sus propias aportaciones, actuará como catalizador de la investigación geográfica en el sentido de que abrió un amplio abanico de temáticas entre las que creo que, con toda justicia, se pueden destacar, todas con este punto de partida, las siguientes.

Los estudios de las estructuras agrarias, en los que el análisis de las mismas se considera como factor básico de conformación del paisaje agrario: propiedad, modos de explotación de la tierra, cultivos y aprovechamientos, extensivismo/intensivismo agrario, secano/regadío, etc., son algunos de los ítems que tendrían cabida en este apartado.

Estudios sobre hábitat rural en relación con la explotación agraria; en este sentido, López Ontiveros es el iniciador y punto de partida de una serie de trabajos sobre la casa rural andaluza cuya brillantez y espectacularidad supuso que el tema, después de irrumpir en la Geografía, pasase a interesar a los más diversos sectores ocupados en el análisis paisajístico y territorial, incluyendo a la Administración Pública, donde llegará a adquirir tintes casi estelares a través de la

<sup>1</sup> Barcelona, Ed. Ariel, 1974, 607 págs.

actuación en este campo de la Dirección General de Ordenación del Territorio y Urbanismo de la Junta de Andalucía.

Y de aquella primera aportación de contenido netamente rural, todavía se generó otra línea de trabajo -iniciada con aportaciones propias y seguida por diversos miembros de su escuela, a menudo bajo su dirección-, la que tuvo por objeto la Geografía de la Población: estudios demográficos de Córdoba capital, de los principales pueblos y comarcas cordobesas y análisis del proceso migratorio son algunos de los hitos significativos de dicha temática.

Igualmente, con base en la caracterización agraria pasada y presente de Andalucía, el tema del latifundismo andaluz, de la Reforma Agraria, del desarrollo/subdesarrollo andaluz, ocuparon buena cantidad de los trabajos de López Ontiveros y marcaron trayectorias y tendencias claras dentro de la investigación geográfica andaluza.

Y aunque con origen y gestación posterior, en este mismo contexto, líneas de trabajo e investigación abiertas por nuestro conferenciante han sido el estudio, desde la Geografía, de los Espacios Naturales Protegidos, de los usos recreativos constatados en su

seno y, muy especialmente la consideración y el análisis científico, por vez primera, de la actividad cinética.

Un segundo gran ámbito de conocimiento abierto en la provincia de Córdoba, también desde época muy temprana, por Antonio López Ontiveros fue el de la Geografía Urbana; en este aspecto su "Evolución Urbana de Córdoba y de los pueblos campañeses"<sup>2</sup> ha servido y sigue sirviendo, después de más de treinta años, como una referencia obligada en cualquier consideración de la caracterización urbana de nuestras ciudades y pueblos.

En este capítulo, además de los trabajos que permitieron sistematizar y organizar el crecimiento urbano interno de la capital provincial (casco histórico, creación de un nuevo centro urbano, conformación del ensanche, barriadas periféricas...), especialmente atractivo e influyente fue, en este aspecto, la caracterización de la agrocuidad andaluza, si bien pertenece también a este mismo ámbito de la Geografía urbana –aunque compartido también con el de la Geografía económica– el estudio de la industria en Córdoba (y del signi-

<sup>2</sup> Córdoba, Excma. Diputación Provincial, 1973, 235 págs. Reeditada en 1981.

ficado y trascendencia de SECEM, en especial), aspectos éstos fundamentales para nuestra Geografía y que fueron fruto de las iniciativas e intuiciones de nuestro autor.

Un tercer gran conjunto de temas en los que las aportaciones de López Ontiveros han resultado de decisiva influencia, lo constituyen aquéllos que podrían integrarse dentro de la epistemología geográfica; cuestiones como la historia de la Geografía y las fuentes para su estudio, encontraron desarrollo adecuado en diversos frentes: las Actas de Congresos Nacionales de Riegos; la visión geográfica de los paisajes andaluces según la literatura viajera de los siglos XVIII y XIX; el Naturalismo y la Institución Libre de Enseñanza; el estudio de la significación geográfica de autores concretos como Ramírez de las Casas-Deza, Madoz, Constancio Bernardo de Quirós, Pascual Carrión, Díaz del Moral, Blas Infante y, muy especialmente y con énfasis de especial resonancia, el estudio en minuciosa profundidad de la obra del geógrafo y geólogo Juan Carandell Pericay, quizá el proyecto más sólido y ambicioso en esta línea epistemológica, generador de muchas y muy diversas publicaciones cuya síntesis globalizadora podría encontrarse en la obra "Vida y

obra del geólogo y geógrafo Juan Carandell Pericay (-1893-1937)"<sup>3</sup>.

Y llegado un determinado momento, en cuanto las circunstancias fueron favorables, la curiosidad intelectual y la actividad creativa de A. López Ontiveros saltarán al otro lado del Atlántico, entrando de lleno en la Geografía latinoamericana a través de un proyecto, denominado "Inventario de Recursos y Servicios para la Gestión y Planificación regional de la Región Andina Argentina (Regiones NOA y CUYO)", uno de cuyos subproyectos<sup>4</sup> estuvo dirigido por el que será hoy nuestro conferenciante. Relevantes fueron también en este aspecto los resultados obtenidos, con cuatro monografías y un informe inédito, y con la participación global de más de cuarenta investigadores latinoamericanos. Y como prolegómeno teórico, preparador y propiciador de este contacto e intercambio con la Geografía latinoamericana, imprescindible es reseñar la dirección en la organización del VII Coloquio de Geografía Rural (1994), el más representativo evento que con carácter geográfico se ha vivido en la ciudad

<sup>3</sup> Obra culminada en colaboración con J. García y J. Naranjo, publicada en Córdoba, por la Excma. Diputación Provincial, en 2007 (598 págs).

<sup>4</sup> Subproyecto III. Estructuras Productivas - I (Agricultura, ganadería, forestación, artesanía y complejos agroindustriales).

de Córdoba y en la que era entonces su jovencísima universidad. Los resultados científicos y las gratas experiencias vividas permanecen indelebles, después de transcurridos casi quince años, para cuantos estuvieron presentes.

Y para finalizar este recorrido por las aportaciones del Prof. López Ontiveros (podríamos seguir, pero renunciamos conscientemente a ello), no puede olvidarse aquí y ahora la Dirección, Coordinación e intervención directa como autor en el magno proyecto de la Geografía de Andalucía, publicada hace relativamente poco tiempo<sup>5</sup>, con la participación de una treintena de especialistas, obra ésta que, casi de inmediato,, ha pasado ya a ser un libro de consulta obligada no sólo en los ámbitos universitarios, sino igualmente en lo que se refiere a los foros de decisión relacionados con la gestión del paisaje, con la ordenación del territorio y con la práctica profesional de la Geografía.

La difícil síntesis de todo lo que acabo de decir podría encontrarse en algunos datos que, por sí solos, resultan explicativos de la significación de la obra del Prof. López Ontiveros, tales como haber obtenido el reconocimiento del máximo posible de tramos o

<sup>5</sup> Barcelona, Ariel, 2003, 894 págs.

componentes tanto docentes como de investigación, aunque quizá también sea bien significativo el haber dirigido con éxito un total de diez tesis doctorales<sup>6</sup>, dato que hay que ponderar en el contexto de una Universidad, la de Córdoba, que no tiene especialidad de Geografía, detalle que suele ignorarse cuando de juzgar o calificar la trayectoria de un profesor universitario se trata, considerando al mismo nivel el mérito del número de tesis dirigidas en disciplinas que cuentan con titulación o especialidad con aquellas otras que, en condiciones menos propicias y favorables, no disponen de dicho escenario académico.

Y llegado el momento de cerrar mi presentación, para terminar, procede quizá completar esta visión científica y académica de la figura del profesor López Ontiveros con algunos rasgos de su personalidad, dibujando su semblanza más humana; renuncio a abordar este cometido por extenso y en profundidad, porque ya sido objeto de las intervenciones de mis compa-

<sup>6</sup> El esfuerzo que supone, la significación y trascendencia que la dirección de una tesis doctoral tiene (al modo y manera como las concibe el Prof. López Ontiveros, esto no ofrece ninguna duda), sitúa este tipo de tareas en posición muy preeminente en el quehacer científico, razón por la cual me permito apuntar los nombres de los que –siempre agradecidos por su magisterio– fuimos sus doctorandos: R. Mata Olmo, P. Domínguez Bascón, C. Martín López, J. Naranjo Ramírez, A. Mulero Mendigorri, G. Florido Trujillo, R. Osuna Luque, E. Martínez Garrido, C.R. Flores Wizniewsky y M. Torres Márquez.

ñeros de mesa presidencial y en aras de no prolongar excesivamente una intervención que es simplemente el preámbulo del acto. Pero quiero dejar constancia de que, con esta renuncia, en absoluto pretendo eludir o escapar de la tarea de abordar la semblanza humana del Prof. López Ontiveros, pues creo disponer de elementos de juicio coherentes y suficientemente sólidos para ello; en este sentido, cinco estancias compartidas en América Latina, de aproximadamente un mes cada una de ellas, dan mucho de sí en lo que se refiere a horas de convivencia como para poder conocer con bastante fidelidad a una persona; y a ello añádase la experiencia –también extraordinaria– de haber recorrido juntos una buena parte del solar andaluz –en lo que se refiere al litoral, fue recorrido en su totalidad desde Ayamonte hasta el límite con la provincia de Murcia– como preparación de esa obra de la que les hablaba antes, de la Geografía de Andalucía.

Y de esas experiencias, aunque con decidida brevedad, puedo decir que a mí, desde que le conocí, me sorprendieron y me admiraron siempre algunos rasgos de su personalidad, tales como la atracción visceral por el trabajo directo de campo, su curiosidad sin límite y su amplitud de mirada ante el hecho geográfico.

el resultado es una personalidad realmente excepcional que, por ello mismo, no es de extrañar que haya recibido distinciones y premios muy significativos.

Entre las distinciones mencionemos su condición de Académico Numerario en la Real Academia de Córdoba, la de Académico correspondiente en la Real Academia de la Historia, así como su nombramiento como miembro honorario de la Sociedad de Hispanófilos de Estados Unidos "Delta, Sigma, Pi". Y entre los premios, algunos de ellos dignos de mención son el Premio "Diego Saavedra Fajardo" (1972) y el VI Premio Andalucía de Investigación Científica de Humanidades y Ciencias jurídico-sociales "Ibn Al-Jatib" otorgado por la Junta de Andalucía (1997). Con un carácter eminentemente sentimental y emotivo, me consta que tienen para él especial significación la concesión de la Medalla de Oro de su villa natal, Luque, y la mención como Hijo Predilecto de las Subbéticas.

Estos mismos sentimientos de reconocimiento y gratitud a su persona, aunque de forma mucho más humilde, fueron los que me inspiraron para adoptar la decisión de dedicarle el que ha sido mi último libro publicado. La dedicatoria que en él se contiene expresa, de forma condensada, todo lo que aquí acabo de

decir, dedicatoria con la que termino mis palabras: "A Antonio López Ontiveros, que siendo Maestro quiso y supo ser además Amigo".

Con todos Uds., Señoras y Señores, la lección del Prof. López Ontiveros que versará sobre el tema: "Descubrimiento, conformación histórica y protección de los paisajes rurales andaluces".

J. NARANJO RAMÍREZ  
Profesor Titular de Universidad  
Vicerrector de Profesorado y Organización Académica